



En la sesión de ayer del CONGRESO... en la última parte no pudimos dar a nuestros lectores de Madrid...

Española la detención del Sr. Vallarino... que en circunstancias iguales seguiría igual procedida tanto y en cuanto al mismo ocurrió...

En el discurso de hoy, dice el ex-presidente del Consejo de ministros... no voy a tratar ninguna de las cuestiones objeto de la interpelación...

Para vivir del juego es preciso jugar... (Protestas en la mayoría). Queda terminado el incidente...

Después de la sesión de ayer tarde se reanudarán las secciones del Congreso... Las candidaturas adictas al gobierno...

En la sesión 5.ª se anunció el Sr. Atard para la comisión del Código de comercio... por 10 votos contra 16...

En la sesión 1.ª el Sr. González Fiori derrotó al candidato designado... Sr. Puigecerver, por dos votos de mayoría...

En la sesión de hoy, las alteraciones que han sufrido las candidaturas que habían acordado los amigos...

Ayer ha podido ocurrir un terrible siniestro en la casa que el conocido industrial Sr. Vallejo habita en el paseo de San Vicente...

En las primeras horas de la madrugada una hija del Sr. Vallejo que dormía en la misma casa...

Un colega de Ciudad-Real publica hoy los siguientes curiosos detalles referentes a la captura de los tristemente célebres bandidos Moraleda...

EDICION DE LA TARDE DE HOY 24 DE MARZO

La Correspondencia ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS. Londres, 24.

El Daily-News, hablando del proyecto de restablecer en el trono de Egipto a Ismail, dice que esto daría por resultado destruir el progreso realizado en aquel país.

Se publica que Francia no lo consentirá jamás, mientras que se man en el orden en Egipto y cumpla su gobierno los compromisos internacionales.

La política de Inglaterra y Francia en la cuestión egipcia—dice—debe limitarse a una abstención, sin intervenir ni permitir la intervención de ninguna otra potencia.

El dictamen de la comisión relativa a la abolición del Concordato con la Santa Sede, pide a la Cámara que no adopte dicha medida.

En el momento que se aprueba el proyecto sobre enajenación de las joyas de la corona, se procederá a la venta de estas en pública subasta.

Se cuenta que se procederá más de diez millones de francos, a pesar de haber quedado exceptuadas las de más mérito intrínseco y artístico.

La prensa conservadora combató duramente la expulsión de los benedictinos de la abadía de Soudesmes, verificada el miércoles, a pesar de estar autorizada aquella comunidad para conservar su convento.

Dice el Porvenir que los ministros hacen causa común con el Sr. Camacho. El Globo asegura que el Sr. Sagasta es decidido partidario de la continuación del gabinete...

El Sr. Camacho no abandonará su puesto sino por una votación adversa de la Cámara... Respeto al nombramiento de gobernador del Sr. López Castilla...

Los señores ministro y subsecretario de Estado han asistido hoy al entierro del oficial primero de aquel departamento, Sr. Hernández Gorrita.

El señor marqués de la Vega de Armijo recibió el último suspiro del que en vida fue modelo de funcionarios.

Noches pasadas en Santander, fueron conducidas a la cárcel por orden de la autoridad 48 señoras, que fueron desfilando de dos en dos ante la multitud...

El señor barón de Sanganra ha obtenido autorización para publicar un periódico político con el título del Patriota.

El Sr. Santana, oficial de la dirección de Registros, opta por el cargo de diputado y renuncia el que desempeña en el ministerio de Gracia y Justicia.

El Propgreso dice que el gobierno piensa dimitir al subsecretario de Hacienda. Nada hemos oído que confirme la noticia del diario democrático.

La Epoca encuentra bien aplicada la palabra petarderos que usó el señor ministro de la Gobernación.

El diputado Sr. Canalejas se ocupará en su discurso exclusivamente de la cuestión de los gremios y de las tarifas de subsidio...

El Imparcial supone que la vida ministerial del Sr. González no ha estado muy segura en los últimos días, y que esto pudiera contribuir las derrotas que periódicamente sufre el gobierno...

Nos dicen de Casatejada que el señor marqués de Comillas D. Antonio López y López, como prueba de sus religiosos sentimientos ha hecho donación a aquella parroquia...

Las industrias nacionales que resultan perjudicadas por el nuevo tratado de comercio son las siguientes: pañería, tejidos de seda y lana...

En la reunión que celebrarán los asturianos la noche del domingo, y que consagrará a la memoria de Argüelles, harán uso de la palabra los señores Posada Herrera, Pedregal, Rodríguez San Pedro y Escalera.

El Sr. López Castilla ha pertenecido siempre al partido constitucional, en el que viene figurando desde 1858, y antes al progresista.

Los señores ministro y subsecretario de Estado han asistido hoy al entierro del oficial primero de aquel departamento, Sr. Hernández Gorrita.

Declara el Eco de Madrid, periódico constitucional, que el Sr. González Fiori es contrario al proyecto de imprenta, pues desea para la prensa el Código penal, simplificado las penas y aplicadas por el jurado.

Noches pasadas en Santander, fueron conducidas a la cárcel por orden de la autoridad 48 señoras, que fueron desfilando de dos en dos ante la multitud...

El Sr. Santana, oficial de la dirección de Registros, opta por el cargo de diputado y renuncia el que desempeña en el ministerio de Gracia y Justicia.

El Imparcial supone que la vida ministerial del Sr. González no ha estado muy segura en los últimos días...

Nos dicen de Casatejada que el señor marqués de Comillas D. Antonio López y López, como prueba de sus religiosos sentimientos ha hecho donación...

Las industrias nacionales que resultan perjudicadas por el nuevo tratado de comercio son las siguientes: pañería, tejidos de seda y lana...

En la reunión que celebrarán los asturianos la noche del domingo, y que consagrará a la memoria de Argüelles...

El Sr. López Castilla ha pertenecido siempre al partido constitucional, en el que viene figurando desde 1858, y antes al progresista.

Los señores ministro y subsecretario de Estado han asistido hoy al entierro del oficial primero de aquel departamento, Sr. Hernández Gorrita.

Declara el Eco de Madrid, periódico constitucional, que el Sr. González Fiori es contrario al proyecto de imprenta...

Noches pasadas en Santander, fueron conducidas a la cárcel por orden de la autoridad 48 señoras...

El Sr. Santana, oficial de la dirección de Registros, opta por el cargo de diputado y renuncia el que desempeña en el ministerio de Gracia y Justicia.

En la sesión de ayer del CONGRESO... en la última parte no pudimos dar a nuestros lectores de Madrid...

Española la detención del Sr. Vallarino... que en circunstancias iguales seguiría igual procedida tanto y en cuanto al mismo ocurrió...

En el discurso de hoy, dice el ex-presidente del Consejo de ministros... no voy a tratar ninguna de las cuestiones objeto de la interpelación...

Para vivir del juego es preciso jugar... (Protestas en la mayoría). Queda terminado el incidente...

Después de la sesión de ayer tarde se reanudarán las secciones del Congreso... Las candidaturas adictas al gobierno...

En la sesión 5.ª se anunció el Sr. Atard para la comisión del Código de comercio... por 10 votos contra 16...

En la sesión 1.ª el Sr. González Fiori derrotó al candidato designado... Sr. Puigecerver, por dos votos de mayoría...

En la sesión de hoy, las alteraciones que han sufrido las candidaturas que habían acordado los amigos...

Ayer ha podido ocurrir un terrible siniestro en la casa que el conocido industrial Sr. Vallejo habita en el paseo de San Vicente...

En las primeras horas de la madrugada una hija del Sr. Vallejo que dormía en la misma casa...

Un colega de Ciudad-Real publica hoy los siguientes curiosos detalles referentes a la captura de los tristemente célebres bandidos Moraleda...

Noches pasadas en Santander, fueron conducidas a la cárcel por orden de la autoridad 48 señoras, que fueron desfilando de dos en dos ante la multitud...

El señor barón de Sanganra ha obtenido autorización para publicar un periódico político con el título del Patriota.

El Sr. Santana, oficial de la dirección de Registros, opta por el cargo de diputado y renuncia el que desempeña en el ministerio de Gracia y Justicia.

LA DUQUESA DE NEMOURS.

mano Tranquilo entró tímido en el salón de honor. Juan el Rubio se abalanzó a su cuello. —¡Dejanos, mi pequeño Juan,—murmuró Tranquilo con viva emoción,—quiero hablar a solas a la señora duquesa.

—Pues pronto, pronto, amigo mío, porque es preciso que dentro de media hora cabalgues conmigo en la escolta del rey.

Y se alejó después de dar un beso a su madre, corriendo en busca de su prometida. Tranquilo y la duquesa Isabel quedaron solos.

Recompensa de Tranquilo.

Tranquilo tenía la cabeza desnuda, llevaba un rico traje de caballero con los colores de Armagnac, y su gran mano realzaba su arrogante estatura; sus ojos brillaban, su frente estaba pálida y un tinte de orgullo veíase en la triste sonrisa que entreabría sus labios.

Puede asegurarse que en aquel instante el hermano Tranquilo no estaba feo. Su aire grave, pensativo, daba vigoroso realce a su fisonomía y denotaba aquella hermosura llena de magestad que han dado a los personajes de sus cuadros los pintores españoles.

—¡Ah! ¡lo habéis oído todo!—exclamó la duquesa, —¿estábamos detrás de esa puerta y lo he oído todo; no creáis que escuchaba por vana curiosidad; pronto sabreis por qué me acerqué a esa puerta.

—¡Ah! ¡lo habéis oído todo!—exclamó la duquesa, —¿estábamos detrás de esa puerta y lo he oído todo; no creáis que escuchaba por vana curiosidad; pronto sabreis por qué me acerqué a esa puerta.

—¡Ah! ¡lo habéis oído todo!—exclamó la duquesa, —¿estábamos detrás de esa puerta y lo he oído todo; no creáis que escuchaba por vana curiosidad; pronto sabreis por qué me acerqué a esa puerta.

LA DUQUESA DE NEMOURS.

En aquel momento dejáronse oír los clarines en el patio. —¡Bien!—murmuró la duquesa con acento tremulo, y si partiríamos los dos lejos, muy lejos...

Tranquilo dió dos pasos atrás y dijo apoyando ambas manos sobre el corazón: —¡Dejadme; yo soy un hombre, no soy un santo! ¡dejadme dar gracias a Dios, que me ha sostenido hasta aquí, y ved que las fuerzas me abandonan.

Gracias, señora, ¡gracias, mi noble señora, y creed que hasta la hora de mi muerte encontraré alegría, solo al recordar este dichoso instante, solo en podermos repetir a mi mismo, en la soledad de mi aislamiento: ¡me amaba! ¡me amaba!

Tranquilo, no nos dejéis;—murmuró la duquesa desolada. —La viuda de Armagnac debe vivir y morir con su luto,—dijo Tranquilo, cuya pálida frente parecía cercada de resplandores que en ella ponía la abnegación.

La duquesa se arrojó y escondió el rostro entre las manos, llegando a su oído, el acento trémulo de aquel mártir, que murmuraba al atravesar la puerta: —¡Adios! ¡adios!

Cuando el hermano Tranquilo atravesó aquella puerta del salón de honor, se despojó de su rico traje, se vistió su pobre solapa, cogió un báculo de viaje, y mientras sonaban los clarines, y las campanas tocaban a vuelo en señal de regocijo del noble pueblo de París, el hermano Tranquilo, solo y a pie, emprendió el camino hacia el país de Armagnac, donde estaba la sepultura de María, su mujer.

Aquella misma noche Juan de Armagnac, que tenía noble corazón, preguntó por el cuando se concertaron sus esponsales con María su bella prometida, adoptada por Francisco de Clèves, duque de Nevers, y la duquesa Isabel no contestó más que con lágrimas.

En el año de 1490, Isabel viuda de Nemours regaló unas reliquias en urna de plata al convento de San Benito de Miranda donde acababa de morir un pobre monje que se llamaba el hermano Andrés, sucesor bien insignificante para este año, que vivió al duque de Orleans (Luis XII), sucesor en el trono de Francia a Carlos VIII, y sentar en el trono a Ana de Bretaña, dos veces reina.

El señor barón de Sanganra ha obtenido autorización para publicar un periódico político con el título del Patriota.

LA DUQUESA DE NEMOURS.

En aquel momento dejáronse oír los clarines en el patio. —¡Bien!—murmuró la duquesa con acento tremulo, y si partiríamos los dos lejos, muy lejos...

Tranquilo dió dos pasos atrás y dijo apoyando ambas manos sobre el corazón: —¡Dejadme; yo soy un hombre, no soy un santo! ¡dejadme dar gracias a Dios, que me ha sostenido hasta aquí, y ved que las fuerzas me abandonan.

Gracias, señora, ¡gracias, mi noble señora, y creed que hasta la hora de mi muerte encontraré alegría, solo al recordar este dichoso instante, solo en podermos repetir a mi mismo, en la soledad de mi aislamiento: ¡me amaba! ¡me amaba!

Tranquilo, no nos dejéis;—murmuró la duquesa desolada. —La viuda de Armagnac debe vivir y morir con su luto,—dijo Tranquilo, cuya pálida frente parecía cercada de resplandores que en ella ponía la abnegación.

La duquesa se arrojó y escondió el rostro entre las manos, llegando a su oído, el acento trémulo de aquel mártir, que murmuraba al atravesar la puerta: —¡Adios! ¡adios!

Cuando el hermano Tranquilo atravesó aquella puerta del salón de honor, se despojó de su rico traje, se vistió su pobre solapa, cogió un báculo de viaje, y mientras sonaban los clarines, y las campanas tocaban a vuelo en señal de regocijo del noble pueblo de París, el hermano Tranquilo, solo y a pie, emprendió el camino hacia el país de Armagnac, donde estaba la sepultura de María, su mujer.

Aquella misma noche Juan de Armagnac, que tenía noble corazón, preguntó por el cuando se concertaron sus esponsales con María su bella prometida, adoptada por Francisco de Clèves, duque de Nevers, y la duquesa Isabel no contestó más que con lágrimas.

En el año de 1490, Isabel viuda de Nemours regaló unas reliquias en urna de plata al convento de San Benito de Miranda donde acababa de morir un pobre monje que se llamaba el hermano Andrés, sucesor bien insignificante para este año, que vivió al duque de Orleans (Luis XII), sucesor en el trono de Francia a Carlos VIII, y sentar en el trono a Ana de Bretaña, dos veces reina.

LA DUQUESA DE NEMOURS.

En aquel momento dejáronse oír los clarines en el patio. —¡Bien!—murmuró la duquesa con acento tremulo, y si partiríamos los dos lejos, muy lejos...

Tranquilo dió dos pasos atrás y dijo apoyando ambas manos sobre el corazón: —¡Dejadme; yo soy un hombre, no soy un santo! ¡dejadme dar gracias a Dios, que me ha sostenido hasta aquí, y ved que las fuerzas me abandonan.

Gracias, señora, ¡gracias, mi noble señora, y creed que hasta la hora de mi muerte encontraré alegría, solo al recordar este dichoso instante, solo en podermos repetir a mi mismo, en la soledad de mi aislamiento: ¡me amaba! ¡me amaba!

Tranquilo, no nos dejéis;—murmuró la duquesa desolada. —La viuda de Armagnac debe vivir y morir con su luto,—dijo Tranquilo, cuya pálida frente parecía cercada de resplandores que en ella ponía la abnegación.

La duquesa se arrojó y escondió el rostro entre las manos, llegando a su oído, el acento trémulo de aquel mártir, que murmuraba al atravesar la puerta: —¡Adios! ¡adios!

Cuando el hermano Tranquilo atravesó aquella puerta del salón de honor, se despojó de su rico traje, se vistió su pobre solapa, cogió un báculo de viaje, y mientras sonaban los clarines, y las campanas tocaban a vuelo en señal de regocijo del noble pueblo de París, el hermano Tranquilo, solo y a pie, emprendió el camino hacia el país de Armagnac, donde estaba la sepultura de María, su mujer.

Aquella misma noche Juan de Armagnac, que tenía noble corazón, preguntó por el cuando se concertaron sus esponsales con María su bella prometida, adoptada por Francisco de Clèves, duque de Nevers, y la duquesa Isabel no contestó más que con lágrimas.

En el año de 1490, Isabel viuda de Nemours regaló unas reliquias en urna de plata al convento de San Benito de Miranda donde acababa de morir un pobre monje que se llamaba el hermano Andrés, sucesor bien insignificante para este año, que vivió al duque de Orleans (Luis XII), sucesor en el trono de Francia a Carlos VIII, y sentar en el trono a Ana de Bretaña, dos veces reina.



